

LA AZUCARERA DE CUYO

Arq. Viviana Inés González – Arq. Eduardo Yañez

IDIS (Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño,
Universidad Nacional de San Juan

arqey@yahoo.com.ar

La iniciativa de la manufactura del azúcar surge en San Juan hacia fines de la década del '20. La intención fue la diversificación de los cultivos del sur sanjuanino y de algunos departamentos cercanos de la provincia de Mendoza. Esta industria tuvo un polo de desarrollo que contó con una importante infraestructura, su espíritu innovador se puso de manifiesto en la diferencia con las industrias ya existentes, las cuales eran sólo bodegas y molinos harineros.

La Azucarera de Cuyo fue una entidad privada alentada y apoyada por las fuerzas políticas de los gobiernos cantonistas. Era un complejo industrial que funcionó entre 1927 y 1935 en la Villa General Sarmiento, 52 km al Sur de la ciudad de San Juan. Estratégicamente emplazada entre las vías del Ferrocarril BAP y la ruta Nacional 40 que une San Juan y Mendoza. Además, las caleras aledañas de Los Berros le proporcionaban este producto necesario para el proceso de elaboración del azúcar.

La industria procesaba la remolacha azucarera, produciendo azúcar de buena calidad a bajo costo. Contaba con terrenos cercanos destinados a la plantación de la materia prima, con una superficie total de 8816 hectáreas, de las cuales 35 correspondía al complejo edilicio y el resto al cultivo.

Este emprendimiento impuso cambios sociales y productivos que redundarían en beneficios para la sociedad toda. Trajo consigo el fortalecimiento de la comunicación con Mendoza a través de la ruta Nacional 40, que se comenzó a pavimentar. Además, la población del departamento Sarmiento creció de 3108 habitantes en 1914 a 8231 en 1947. Otro rasgo de su evolución es la concentración de algunas funciones administrativas alrededor de la plaza departamental.

Técnicamente, podría decirse que era un plan perfecto para el desarrollo de la provincia, pero también existía un plan nefasto, una campaña que sistemáticamente se venía haciendo en contra de los cultivos y su industrialización. Malas decisiones del directorio, presiones de los accionistas y acreedores, sumados al bajo rendimiento de la última zafra, determinaron la quiebra de la fábrica, a pesar de que en informes oficiales de la época no se encontraba en insolvencia absoluta ni en estado de liquidación forzosa e irremediable. Así, en 1935 este establecimiento fue

desmantelado tras la quiebra de la sociedad, vendiéndose las máquinas al ingenio tucumano "La Azucarera del Norte".